

Cartel El sueño. Más Uno Adriana Laión

Librada a los azares que la empujan, un sueño bajo transferencia

Graciela Martínez (gmartinezdep@hotmail.com) - EOL-Sección Córdoba

Mi rasgo en este cartel que se orienta hacia el próximo Congreso, apunta a investigar el acontecimiento de cuerpo en el sueño. Del primer tiempo de trabajo surge un caso para el Congreso, con la particularidad de que la analisante sueña por primera vez luego de diez años de análisis.

Hizo falta un recorrido para que esta mujer pueda hacer uso de un único sueño. En continuidad con el congreso anterior, me interesa transmitir cómo frente a los azares que la empujan, produce finalmente un sueño bajo transferencia. Antes brevemente la lógica del caso.

En el intento de no quedar librada a los azares que la empujan, recurre al aislamiento como una defensa fundamental en la psicosis. Esta defensa se perturbará tiempo después cuando pueda arreglárselas de otro modo con su goce, vía una invención singular.

Esta invención que le permite leer su goce sintomático, sin embargo, en un momento se detiene de un modo particular: su mirada se transforma y pareciera, en lo que no dura más que un instante, que el sujeto se hace el ojo con su poder separador y mortal,¹ tratando de inmovilizarme. Su análisis transcurre entonces apoyando su anudamiento *sinthomático* que no es por el Otro a quien se pega sino por el cuerpo, siempre que logre hacer intervenir su invención singular, su modo de estar en el mundo. Como decía más arriba, después de este recorrido de casi diez años produce un sueño, pero antes una sesión, en la que su modo particular de expresarse le permite una localización de goce en la zona de los ojos. A la siguiente sesión en la que trae por primera vez el sueño, dirá que está impactada por el mismo. Le permite avanzar en la lectura de su goce, pero esta vez hay un límite al mismo, comprometiendo su cuerpo de un modo que la impacta, aunque no sintió angustia, todo lo contrario, aclara.

¿Qué estatuto tiene lo que ella siente en el cuerpo que ya no la deja a la deriva sino más bien un eco, que en la próxima sesión habilita a las palabras para el relato del sueño? Además del relato que funciona como prótesis simbólica que modera el goce, ¿podríamos pensar que el sueño releva un acontecimiento de cuerpo que anuda una satisfacción, que pareciera expresarse en el modo que habita el cuerpo?

Nota

¹ “[...] el ojo entraña la función mortal de estar dotado de por sí [...] de un poder separador [...]”, dice Lacan en: (1964) *El seminario, libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós. 1992, p. 122.